

Primer lugar

Joane Florvil

En la maternidad, cuántas veces no dejó la mopa por traducir a otras haitianas a cambio de nada. Ayer le hicimos la despedida: en otro hospital, ganó un concurso y será la facilitadora. Le regalamos retratos de Ivonne Sylvain y de Eloísa Díaz, para que las tenga en su oficina y crucen miradas cómplices. Al final del acto, además, apareció el director, amable pero despistado: preguntó qué celebrábamos. Con voz de terciopelo, Joane, sacando aplausos, le contestó: no vengo más, me voy de aquí.

Pedro Cristian Musalem Nazar

Segundo lugar

Orden de examen

Se levanta a las seis de la mañana y organiza con esmero el almuerzo de los niños. No los verá hasta la hora de once.

Avisa a su papá por whatsapp que lo pasará a buscar a las ocho para llevarlo al hospital. Ya pidió permiso en su trabajo, explicó que nadie más podía acompañarlo.

Antes de salir se mira a la rápida en el espejo de feng shui. Le hubiera gustado pintarse los labios.

En la mesa, bajo un alto de textos escolares y cuentas por pagar, descansa hace tiempo, una orden de examen que lleva su nombre.

Isis Belén Rodríguez Riquelme

Tercer lugar

Inician las ocho

¡Las ocho! La urgencia está llena. Afuera del box se escuchan refunfuños. Todos los cupos agotados. Saludo; un escueto “buenos días”.

- ¿Por qué viene? ¿En qué lo puedo ayudar?

- ¡Me duele!, responde.

Por dentro siento el río correr, coágulos marchitos descomponiéndose dentro de mí. Cómo quema. En la radio las noticias, cambios se avecinan... El paciente se retira.

- ¿Por qué se llamarán pacientes?

Mi mente divaga. Intento desviar el dolor. Hago un sobrecupo, resuelvo, evoluciono. Marco el reloj.

La jornada fue exitosa.

Al día siguiente:

No hay horas...

Bárbara Marín Pizarro

Primera mención honrosa

Amor con aroma a naranjas

Por un largo periodo, todos los días visitaron a su hijo en el hospital. Su único hijo.

Sagradamente a medio día, ella se acercaba a farmacia y pedía permiso para utilizar un carro como mesa.

Con un paño azul limpiaba la superficie. Luego, disponía las naranjas sobre la mesa, el exprimidor y la botella transparente. Lentamente las exprimía hasta sacar la última gota.

Él, pacientemente la ayudaba a reunir en la botella el jugo fresco endulzado con amor y esperanza para su hijo.

Sagradamente a medio día la farmacia se inundaba de aroma a naranjas.

Gabriela Barría Santibáñez

Segunda mención honrosa

Fantasmas en el hospital

Me levanto temprano. Son las cinco. El agua de la ducha cae a fin de abrir los ojos y enfrentar ese transporte urbano, hijo de una política pública circense, que me llevará en 90 minutos al río de camas por hacer, al volcán de dolor de la fábrica de pobres que es mi institución.

Corro de un rincón a otro. Limpio, guardo, obedezco. Mi jefa déspota, es una esclava, como lo soy yo misma. Solo más vieja y cansada.

No lloro. Solo espero.

Carmen Lucy Obreque Morales

Tercera mención honrosa

Ellas

A mi hija siempre le digo: “Hazte amiga de las personas que se nota que lo están pasando bien”. Claro, este proverbio también lo aplico, como forma de aliviar la distancia de los veinticuatro.

Y están ellas: las veo llegar con mayonesa, bebidas, salsa de soya, para mejorar ese almuerzo espectacular. No solo mejoran, embellecen, como si le dijeran un fuerte ¡no! al sucedáneo.

Imagino la planificación del momento diario en el que esperan verse, sus códigos, hablan lo que pasó... lo que no.

Las veo alegres, diversas, humanas. No somos amigas, pero dos veces les he pedido mayonesa.

Karolina Lecaros